ciento cincuenta años; y cuando el navegante griego Colayo | Ya en el tiempo persa se habia introducido la civilizacion de Samos llegó por el año 690 á España, pudo adquirir con griega en la Cilicia, y poco mas ó menos por el mismo sus mercancías tanta plata, que sacó de ella sesenta talen- tiempo en que la Fenicia se sometió á Ciro, pasaron las ciutos, y naturalmente siguieron sus huellas otros navegantes dades de Chipre, que en su mayor parte se habian ya grecigriegos de la Fócida y otros. Donde los griegos se presenta- zado, al poder del Egipto, aunque solo por cortísimo tiempo. ban oscurecian á los fenicios, tanto que cuando en el reina- Desde aquella época hasta el tiempo de Alejandro Magno do de Psamético I se abrió el Egipto mas que antes al co- forma la historia de Fenicia parte de la del imperio persa; mercio extranjero, los comerciantes griegos sacaron la mayor y la historia de los fenicios del Occidente llegó á ser desde ventaja, sin embargo de que Necao encargó á navegantes | mediados del siglo vii cada vez mas la historia de Cartago, fenicios la tarea de dar la vuelta al Africa, como lo hicieron. | que con gran energía se hizo señora de las colonias.

FIN DE LA HISTORIA DE LOS FENICIOS

# HISTORIA DE GRECIA Y ROMA

POR EL DOCTOR G. F. HERZBERG

## LIBRO PRIMERO

DESDE LA ÉPOCA PELÁSGICA HASTA EL COMIENZO DE LA GUERRA PERSA

#### PRIMERA PARTE

Los tiempos mas antiguos del pueblo griego hasta el comienzo de la era de las Olimpíadas

### CAPÍTULO PRIMERO

LA COMARCA DE LOS GRIEGOS

Grecia es aquel antiguo pueblo que, desde el siglo v antes | Bósforo y Helesponto; abrigada por un coetáneo rebajamiento de Jesucristo y con éxito siempre creciente, comienza á sus- del terreno de aquel ancho espacio, donde al presente apatituir al persa en el papel que en la política y en la historia recen, como continuacion de las montañas del continente, las del mundo antiguo desempeñaba. Grecia es la nacion que ha | Cícladas y las Esporadas. dominado hasta mediados del siglo III antes de Jesucris- Este mar, abundante en islas, que se extiende entre las to, época en que la preponderancia de la antigua política co costas orientales de la península griega, las meridionales de mienza á pasar á Italia. Su historia no se desarrolla exclusi- Macedonia y Tracia, y las occidentales del Asia menor, y que vamente dentro de los límites de los dominios terrestres y está limitado al Sur por las islas de Citeres, Creta, Carpamarítimos que, aun en nuestros dias, solemos designar con thos y Rodas, forma desde antiquísimo tiempo el punto cénel nombre de Grecia. Sin embargo, la naturaleza de este trico de la Historia griega, por mas que muy pocas de sus territorio, rodeado por el mar Egeo y en el cual, desde el innumerables islas, hayan llegado durante la antigüedad á siglo x antes de Jesucristo, encontramos las capitales del una gran significacion. pueblo heleno en extremo pobladas y en estable posesion del La costa septentrional de ese mar está formada por las suelo, ha ejercido una influencia grande y racional en la playas de Macedonia y Tracia. El Balkan, con sus ramificavida social y política y en el desarrollo de esos miembros ciones occidentales, traza, sobre la gran península á que acdominantes del mundo griego en los distintos períodos de su tualmente ha dado nombre esa cordillera, la línea mas allá de existencia histórica. Por esta razon, parécenos natural antes la cual no pasaron los griegos sino en casos excepcionales. En de comenzar la descripcion histórica de Grecia, decir algo la Tracia han sido siempre importantes para los griegos, bajo

los tiempos legendarios muy poco conocidos por ahora y embocadura y del golfo del Estrimon. Por lo tanto, el monanteriores á la primera colision con los persas; luego, durante tuoso territorio macedónico, así por su configuracion geográlos tiempos clásicos, hasta la batalla de Queronea, y final- fica, y por su situacion entre el rio Estrimon y el Olimpo mente desde la hegemonia macedónica hasta la completa tesálico, como, bajo el punto de vista etnográfico, por la formacion del sistema de Estados de los Epígones, se desar- abigarrada mezcla de sus habitantes, descendientes de antirolló, maduró y llegó á su mayor pujanza en el Oriente de guos griegos y bárbaros, marcaba el natural paso de estos Grecia (prescindiendo de Sicilia y de la Baja Italia). Tambien bárbaros del Norte á la Grecia propiamente dicha. Su acciel territorio occidental alcanzó una gran significacion históridentada costa, por el contrario, pertenecia en su mayor parte ca á partir de las relaciones que con Italia tuvo Pirro al huir directamente al pueblo griego, desde la colonizacion del sidel Epiro: á esto se reduce, con pocas excepciones, la prin- glo vII antes de Jesucristo. cipal preponderancia histórica de aquella comarca griega, cuya Por lo tanto, en todos tiempos la historia ha considerado costa está bañada por el mar Egeo.

GRECIA Y ROMA

acerca del país de los griegos y de la naturaleza particular el punto de vista histórico, las comarcas meridionales del litoral, la serie de florecientes ciudades de Bizancio situadas al La plenitud de fuerza de la nacion griega, primero durante Oeste de la Propóntide y del Helesponto, mas allá de la des-

como principal territorio de los griegos la pequeña mitad me-Segun la última disposicion que presenta la superficie de ridional de la península del Balkan y la accidentada masa de la tierra, es muy probable que la parte de Mediterráneo que cantones situados entre el Olimpo y el antiguo Tenaro (hoy denominamos mar Egeo, estuviese situada en el rompimien- cabo Matapan), bañada al Oeste por el mar Jónico, y al Este to de las vertientes pónticas, entre Asia y Europa, en la encantadora situacion que hoy conocemos con el nombre de dibujos. En contraposicion de la antigua propiedad colonial

que conduzca á la conquista de todo el país. La antigua | correspondiendo á la variable naturaleza del país, no solo en-Grecia no ha tenido nunca una gran capital central, como la contramos gran variedad en la formacion de las agrupaciones encontramos en Egipto y Lidia, con los nombres de Menfis políticas, sino que la vida social se ha desplegado en ellas y Sardes respectivamente. Solo han podido llegar los griegos tomando incomparable variedad de formas. Junto á la casi á un dualismo, determinado por sí mismo, y á este tenor se primitiva vida de las razas pastoriles del Epiro, y de los cleftas desarrolla su historia nacional en formas muy marcadas, desde de la Etolia, junto á la lujosa caballería de la nobleza de Tesa-

grandes masas de ciudades ó de partidos griegos, son muchos de la ciencia y la poesía en toda su esplendidez. La existeny distintos, como nos lo mostrará la historia. Desde un princia de los vinicultores, de los labradores y de los pescadores cipio luchan entre sí los griegos del interior y los del lito- de las Cícladas; las comodidades que ofrece la Élide; la tosca ral y de las islas; contienda que encontramos tambien des- vida de los pastores y de los agricultores de Arcadia, presenpues de la guerra de Persia entre las ciudades constituidas tan el mas notable contraste con el rumor guerrero de los béliaristocráticamente y las que adoptaron una forma democrá- cos campos de Laconia, con el giro mercantil de Corinto y tica. La naturaleza del país habia trazado forzosamente á los con las poderosas corrientes de la vida pública de Atenas, griegos las diversas direcciones que en su vida social debian de esa ciudad en la cual se armoniza la actividad náutica, porecorrer. Durante muchos siglos preponderó en las mas anti- deroso auxiliar del comercio, con las artes plásticas y la oraguas razas de este pueblo, la vida pastoril entre los habitantes | toria. de las altas montañas, y la vida agrícola entre los de las lla- Tal como se nos presenta la vida histórica de los griegos, nuras; hasta que los pescadores de las costas y de las islas completamente distinta de la de los demás pueblos orientaconocieron el verdadero valor de la magnifica configuracion les, nos da una prueba mas de que el país en el cual se crió de la costa griega y su vocacion marítima; y sobre todo hasta el pueblo que debia acabar, en el curso de los acontecimienque la fuerza náutica del griego marino pudo igualarse á la tos históricos del globo, por rechazar á los persas, no puede actividad propia de los habitantes del interior. Pero todavía compararse en modo alguno en superficie con ninguno de los pasó mucho tiempo sin que los helenos se dejasen domi- grandes Estados de Oriente: el área del territorio griego, desnar por las aficiones marítimas que les han caracterizado de el Olimpo al Tenaro, inclusos el Epiro y las próximas

la época de Perícles hasta el fin de la confederacion etólica. lia y Beocia, florecen en las grandes metrópolis de la Grecia Los motivos por los cuales creó de nuevo ese dualismo asiática, el comercio y la industria, no menos que los albores

islas, vendrá á tener unas 1,500 millas cuadradas, de las cua-En el apogeo de Grecia, se ofrece el espectáculo de que, les 400 corresponden al Peloponeso y 40 al Atica.

## CAPÍTULO II

PELASGOS, AQUEOS Y HELENOS

I. Pelasgos.—II. Influencia de los fenicios en los pelasgos.—III. Pelasgos y aqueos.—IV. Época heróica.—V. Tradiciones de los héroes.— VI. Los aqueos.—VII. Los antiguos Estados griegos.—VIII. Época de los aqueos

#### I. - PELASGOS

Si tenemos en cuenta la antigüedad de la nacion griega, período tenemos que decir. observaremos que este pueblo tardó mucho en escribir la historia de su país, quedándonos, además, escasos fragmentos período que media desde que floreció la fuerte y brillante de los trabajos de sus mas antiguos cronistas. Por esto al tra- nobleza de los llamados aqueos, hasta la inmigracion de los tarse de la mas antigua historia de Grecia, debemos limitar- pueblos eslavos en la edad media bizantina, pertenece á la nos, especialmente en cuanto se refiere á la formacion de la gran familia de los pueblos indo-germánicos, y tiene, bajo el raza helena y al estado de los griegos primitivos, á un número determinado de noticias sueltas, y á algunas conjeturas de guos itálicos que encontramos despues en la península de los historia positiva; por lo menos hasta que la ciencia helénica | Apeninos. La patria primitiva de los primeros griegos debeviene á nuestra ayuda. En cambio las narraciones populares se han conservado desde época muy remota, en un gran número de mitos, leyendas y tradiciones que han sido trasmitidas, aclarar la duda de si sus distintas razas al pasar á Grecia, enen el trascurso de los siglos, de una en otra raza, por medio contraron allí una poblacion mas antigua que fuese por ellos de poéticas composiciones. A materiales tan escasos y difíciles, sometida, destruida ó expulsada. la moderna ciencia, al tratar de conocer los rasgos fundamentales de la antigua historia griega, reune, por medio de sus investigaciones, los medios auxiliares que le proporcionan el mos dar el nombre de Grecia, es todavía, como la mayor parte conocimiento de la historia antigua de otras naciones, la filo- de lo acontecido hasta la guerra de Persia, dudoso y objeto logía, la etnografía, y especialmente la historia de los pueblos de controversia. Lo mas probable es que esta emigracion á la de Oriente que, mucho antes que los griegos, alcanzaron un península griega se llevó á cabo, desde el Norte, por etapas elevado grado de cultura.

historia primitiva de Grecia hasta llegar á la era de las Olimpíadas, resumiremos en pocas palabras lo que acerca de este

El pueblo griego, tal como le conocemos durante el largo punto de vista etnográfico, muchas afinidades con los antimos buscarla naturalmente en el apartado Oriente.

Nada positivo se ha descubierto hasta ahora que pueda

El camino que siguieron los antiguos griegos del Asia pasucesivas. No es verosímil la opinion que sostiene que las Como nos hemos propuesto tratar sumariamente de la masas reunidas de los griegos llegaron al Danubio por el mar

Negro, pasando desde allí á la península del Balkan, ó que | algunas razas que ya habian pasado de la vida pastoril y cazapor lo menos una parte de las razas griegas y sus próximos descendientes recorrieron el Asia menor, y despues de haber dejado algunos de sus miembros en las orillas occidentales anatólicas, atravesaron los estrechos de aquende y allende la Propóntide y se establecieron en dicho país. La investigacion científica no ha obtenido hasta ahora resultados ciertos acer- vía dispuestos, cuando las circunstancias lo exigen, á retirarca de las luchas que la multitud emigrante al país que mas tarde debia llamarse Grecia, tuvo que sostener con los pue- llevar la inquietud y la agitacion á los mismos territorios civiblos salvajes que, como los tracios y los ilirios, encontramos | lizados. Esta presion la ejercieron principalmente los pueblos dominando, en tiempo menos confuso, en la mitad de la del Norte que en los oscuros siglos de la antigüedad griega

Solo de positivo se sabe que, en los mas remotos tiempos de la historia griega, se estableció en el extenso territorio que ra de Persia y los períodos posteriores. Entre ellos citarese extiende entre el Tenaro y la Macedonia oriental, y en una parte de las islas cercanas al continente, especialmente en Eubea y en las hoy llamadas islas Jónicas, un gran grupo Noroeste; y los rudos pueblos tracios y otros bárbaros, cuyo de pueblos, dividido en estirpes mas ó menos numerosas, y esencialmente homogéneos, que podemos designar bien y brevemente como griegos primitivos, y que en aquel tiempo histórico se denominaron comunmente pelasgos. Es muy dutambien objeto de duda si el nombre de pelasgos era el general, antiguas razas griegas. junto al cual existian otros muchos nombres locales, como sucede en Alemania con los prusianos, hesenses, suabos, sajones, bávaros, etc.; ó si el nombre propio y especial de un pueblo pelasgo se hizo gradualmente extensivo á las demás razas que no lo eran en el sentido estricto de la palabra. Sin de las carretas y de los arados. Su mayor riqueza consistió, embargo, nos parece mas probable la opinion segun la cual la denominación de pelasgos, que significa simplemente los reos antes de su levantamiento en nuestro siglo contra los antiguos, se aplicó á los mas antiguos griegos, cuando las razas civilizadas que dominaron con el nuevo nombre de helenos se hubieron unido estrechamente en lo que á nacionalidad y religion se referia. Esta opinion está intimamente relacio- diados por robustos perros; y los pescadores recorrian ya las nada con el modo de comprender el orígen de la nacion rizadas olas del mar que forma, al internarse en el continengriega tal como lo hemos aceptado.

Sin internarnos en pormenores sobre las diversas conjetudiremos en gracia de la brevedad, que se nos presentan una en orígen. frente de otra dos opiniones. La una pretende ver en los helenos posteriores un pueblo completamente distinto del de los de la naturaleza. Las divinidades, comprendidas de un modo pelasgos; ya sea que estos participasen del orígen semítico de completamente personal, pero no modeladas plásticamente, la raza caucásica; ya sea que perteneciesen al grupo de los pueblos ilirios, ascendientes de los actuales skypetaros ó albaneses, y fuesen vencidos, y su nacionalidad usurpada y final- su mas antiguo estado para entrar en otro completamente mente absorbida completamente por los arios helenos que se distinto. Figuran entre ellas: Zeo, dios del cielo; Dione, diosa establecieron en su país. No participamos en modo alguno de la tierra, que poco despues fué sustituida por Hera; Dede esta opinion; seguimos la otra que no reconoce, por regla general, una diferencia etnográfica profunda y esencial entre cultura y de la vida ordenada; Hestia, el espíritu protector los pelasgos, los aqueos y los helenos. Somos de parecer de de los sacrificios del fuego y de los animales; Hérmes, el que se debió hablar menos de los pelasgos, aqueos y hele- veloz mensajero del cielo, el que empuja las nubes y cuida

La manifestacion del modo como los griegos pasaron del estado de la época pelásgica al de la aquea, y de como postranquilos los griegos en el oscuro y legendario estado pelásteriormente sus razas mas idóneas se desarrollaron durante esta última, nos da en seguida ocasion para resumir en pocas palabras las fases mas importantes de su primitiva his-

El período pelásgico nos muestra todavía á los mas antiguos griegos en estado primitivo, algo rudos, pero ya no propiamente bárbaros, conservando, entre otros rasgos salvajes, aun despues de la época aquea, y en determinados sitios, las horrorosas costumbres de los sacrificios humanos. Una dife-

dora, á la agricultura y á tener morada estable, y otras, muy preponderantes aun, que se dedicaron al pastoreo y residieron principalmente en las elevadas montañas. Estos últimos representaron durante algun tiempo entre los antiguos griegos el elemento semi-nómada ó por lo menos movedizo, y están todase de sus residencias para adquirir, luchando, otras nuevas y á fueron mermando el territorio poseido por los pelasgos, y cuyos instintos de robo encontramos tan á menudo durante la guermos los ilirios que habitaban al Occidente de la península del Balkan, en especial frente al Epiro y á la Macedonia del paso imprimió luego, particularmente en Macedonia, una abigarrada fisonomía etnográfica.

En cuanto á las muchas islas del mar Egeo, fueron ocupadas por un pueblo extranjero, especialmente cario, que lledoso que los griegos se dieran este nombre á sí propios; es gó hasta muy cerca de los límites del país que habitaban las

La vida de los antiguos griegos agricultores y pastores consistió evidentemente por espacio de mucho tiempo, en un sistema de relaciones patriarcales en extremo sencillas: el buey y el caballo fueron conocidos y empleados para el tiro durante gran número de años, lo mismo que entre los moosmanlíes, en la posesion de grandes rebaños; los cerdos, las ovejas y las vacas constituian los preciosos bienes de los agricultores griegos, cuyos corrales y manadas estaban custote, millares de ensenadas. En todas partes se encuentran reyes, ó mejor caudillos que gobiernan las numerosas tribus; y ras y discusiones que se han suscitado sobre este punto, que son los guias de las razas, que tomaban de ellos su

La religion tenia por base esencial el culto de las fuerzas se adoraban sin templos y sin imágenes y no duraron mucho tiempo, siendo desechadas, cuando los griegos abandonaron meter, la madre de la tierra, el espíritu protector de la agrinos, y mas de los griegos en los períodos que pueden llamarse los rebaños; Poseidon, dios de las aguas; y finalmente la deidad oriental Aidoneo ó Hades.

Ignórase completamente cuánto tiempo permanecieron gico; y los momentos que, en cien parajes y de un modo conmocion y á un poderoso movimiento, de los cuales resultó la formacion de la caballeresca, lozana y esplendente nacion

## II. — INFLUENCIA DE LOS FENICIOS EN LOS PELASGOS

En primer lugar debemos recordar aquí la influencia que rencia se presenta tambien en los antiguos griegos que habi- en el jóven pueblo griego, rico en acontecimientos y en estaban el territorio de los arios hasta los Alpes laconios, entre tremo flexible, ejercieron las civilizadas comarcas orientales,

Italia y de Sicilia, damos á ese conjunto de tierras el nombre de «antiguo territorio de los helenos,» ó tambien el de Grecia la Etolia meridional y la Grecia media oriental. central. Esa parte del mundo griego conserva su forma provincial muy determinada á causa del interesante paralelismo existen. Los límites marítimos de la Grecia septentrional se extienden al Este por el golfo de Salónica y al Oeste, de un junto al promontorio epirota Acroceraunio (hoy cabo Linguetta). Parte de la línea de los 39 grados de latitud coincitentrional y media. Al Oeste penetra en el continente el golfo do 38 de latitud corta el punto en donde se encuentran el flujo y reflujo del Oeste y del Este, para dejar un estrecho istmo que une la Grecia media y la península del Peloponeso, situada al Sur. Separados por este istmo los golfos de Corinto y de Salónica, bañan, el primero la parte meridional de la Grecia media y la costa septentrional del Peloponeso; y el segundo la costa occidental del Atica y la oriental de la dos de latitud hasta el istmo, forman las continuaciones de cos, forma el natural límite occidental de la Macedonia. Saliendo del Lakmon y casi equidistante de la costa occidental ancha cordillera que actualmente conocemos con el nombre denominacion de Oeta. Algunas millas mas abajo del Tymfrestos se ramifica directamente hácia el Sur la montaña Korax muro de montañas que desde el Lakmon hasta el litoral de la Lócride ozólica separa la parte occidental de la Grecia septentrional y media, de la oriental, que es mucho mayor. Hácia el Sudeste, por el contrario, se separa del Oeta la larga cadena de montañas que forma, por decirlo así, el colosal rios cantones del país, y segun su mayor ó menor altura, diferentes nombres. Celebrado al Noroeste con el nombre de oeste denominado Citeron, poblado de bosques de robles y pinos y celebrado en la historia lo propio que en la tradicion, finalmente llamado Parnes en el Atica, termina al Sur de esta region en el cabo Sunion, hundiéndose en las azules aguas del mar Egeo.

Encerrados en ese gran marco, se extienden los varios cantones de la Grecia septentrional y media, cuyos nombres con tanta frecuencia encontramos en la historia de esa nacion. La mitad occidental, formada casi exclusivamente por el ad-Zazynthos, correspondiente al Peloponeso, que en tiempo de Alejandro Magno alcanzó una gran significacion en la histo-

griega, lo mismo del Asia menor que de las orillas de la baja, nania y Etolia situados á derecha é izquierda de sus bajos valles. El territorio de la Lócride ozólica forma el paso entre

La Grecia septentrional y la media están separadas de un modo muy áspero. De la gran cadena de montañas que, coy de la completa armonía que entre el mar y la montaña mo hemos dicho, forman por decirlo así, el espinazo del continente griego, se desprenden varias ramificaciones trasversales, que trazan, por un lado y bruscamente, el límite Norte de modo menos abrupto, por un profundo recodo que se abre la Grecia media y por otro separan entre sí los varios cantones del territorio de un modo muy pronunciado. Los montes cambunienses, que se extienden desde el Lakmon oriental de cerca de aquí con los límites marítimos de la Grecia sep- hasta el colosal Olimpo, de 3,170 metros de elevacion, separan de la Macedonia la Tesalia, ese gran territorio del Este de Ambracia (hoy golfo de Arta), formando al Este los gran- de la Grecia media. Al Sur de esa comarca, se extiende, des límites marítimos, á los 39 grados de latitud, los golfos desde el Tymfrestos hasta el golfo Pagaseo, la montaña Pagaseo y Maliaco (hoy golfos de Volo y de Zeitun). El gra- Othrys, que la separa del fértil valle del Spercheios, cuyo límite meridional está trazado por el extenso muro del Eta, que se dirige hacia el Este. Ese apacible valle constituye el paso desde la Tesalia hasta la Grecia media. El punto de entrada se encuentra allí donde el Eta confunde sus elevadas crestas con el Kalidromon, en el pantanoso territorio del golfo maliaco, dejando solo el angosto desfiladero conocido con el nombre de las Termópilas, que tan célebre se ha hecho en la his-Argólide. La gran cordillera y el canton situado á los 40 gra- toria. El Eta se extiende con distintos nombres, con pequeña elevacion, y á modo de montaña costanera, por las orillas aquella ancha montaña que, procedente de los Alpes dinári- orientales de la Grecia media, siguiendo la direccion Estesur-este, hasta que con él se juntan al Oeste las ramificaciones del Helicona y del Citeron, entre las cuales y el monte de Grecia y del mar Egeo, se extiende de Norte á Sur, hasta Parnes se desliza la corriente del Asopo. El territorio cenla elevada pirámide del Tymfrestos (hoy Beluchi), la larga y tral de la Grecia media está regado por el rio Cefiso, al paso que el tesálico Peneo abria su cauce entre el Olimde Pindo, que desde dicho punto corre hácia el Sur con la po y el Ossa, recogiéndose las aguas del primero en la concha del Copai, tan abundante en peces: el nacimiento del Cefiso se encuentra en la comarca denominada Doris, dán-(hoy Vardussia), que termina en el golfo de Corinto. Tal es el | dose el nombre de Fócide al territorio que media entre dicho rio y las vertientes meridionales del Parnaso. El ancho territorio del valle del Copai y la próxima línea de costas, que se extiende al Sur de Eubea y hasta el golfo de Corinto, se denominó Beocia: el estrecho territorio del litoral, que se extiende al Norte de Fócida y Beocia, era la comarca de las espinazo de la Grecia media oriental, y que toma en los va- Lócrides opunciana y epicnemidiana. Finalmente mientras hemos recorrido al Sur del Parnes los afiligranados trabajos que en la península ática trazan los dominios de Neptuno, se Parnaso, con una elevacion de 2,470 metros, en la mitad de extiende al Sur y al Sureste del Citeron, y entre los golfos su curso designado con el nombre de Helicona, al Oes-sur- de Salónica y de Corinto, la montañosa comarca de Megara, que termina en el angosto istmo de Corinto, istmo que nos conduce al Peloponeso.

El Peloponeso, porcion del territorio griego que á modo de isla, como Sicilia en Italia, se alza al Sur y frente al continente griego, forma, en cierto modo, por sí solo un pequeño mundo. La parte central que se denomina Arcadia, y que con razon se ha llamado la Suiza griega, es una comarca en extremo montañosa. Del Cilene, montaña situada al Nordeste y cuya altura es de 2,372 metros, se desprenden hácia mirable grupo de islas de Corcira, Leucades, Cefalonia, y el Sur y hácia el Oeste varios montes que acaban por confundirse con otros que, con menos elevacion, se extienden al Oeste y al Sur del mismo canton, casi enfrente del litoral del ria de Grecia, forma provincialmente un todo, un conjunto Peloponeso. Una gran cordillera central, el Menalon, divipolítico de los cantones Epiro, Acarnania y Etolia, que ha de de Norte á Sur la Arcadia en dos partes desiguales: la subsistido durante remotos tiempos de la antigüedad, y du- mas pequeña, la oriental, es una gran llanura elevada; la marante los bizantinos. El Epiro forma, gracias á las varias cor- yor, la occidental, fertilizada por el Ladon y el Alfeo prodilleras que en él existen, paralelas á la montaña que consti- cedentes de las montañas, tiene su principal salida al Oestuye el límite occidental de Macedonia y Tesalia, una serie te en el valle del Alfeo, cuya corriente conduce todas las de fértiles y extensos valles. El caudaloso rio Aqueloo, que aguas de la Arcadia al mar Jónico. Alrededor del territorio nace al Norte del Lakmon, une en su larga corriente, el central del Peloponeso están situadas las varias comarcas Epiro septentrional y oriental con los dos cantones de Acar- costaneras, cuyas playas, cortadas por varios golfos, dan á la

península una forma particular que fué comparada por los | Norte el territorio bañado por el rio Hermos; el Temnos, en gante configuracion de ese interesante país. Las comarcas la naturaleza. En esta costa, como en las europeas, especialterritorio que en vastas llanuras se extiende al Oeste es la Élide; la accidentada península que encontramos al Este es conocida con el nombre de Argólide. La parte septentrional del y creado pequeñas islas, como por ejemplo la de Lade que Peloponeso está formada de un modo muy parecido. Desde el lado Este de la Arcadia hasta el cabo Malea, eternamente cubierto por las olas y azotado por las tempestades, se ex- nos permitiremos hacer algunas observaciones acerca de la tiende una larga montaña, el Parnon, paralela á la cual corre influencia que en la vida social y política del pueblo heleno desde la mitad del Sur de la Arcadia hasta las grises y col- ha ejercido la naturaleza del territorio griego. Observaremos gantes peñas del Tenaro, la montaña mas hermosa y mas arrogante de Grecia, el Taigeto, cuya elevacion es de 2,410 conjunto heterogéneo de montañas y llanuras, de cerrados vametros, y que junto con el territorio recorrido por el rio Eu- lles y abiertos territorios fertilizados por caudalosos rios, de rotas, forma la comarca de Laconia. Los antiguos denominaron Mesenia á la península que existe entre el mar Jónico y el golfo Mesénico, y que encierra, entre otros, el territorio del rio Pamiso y el sistema de montañas conocido con el nombre de Ithome: esta es la mas apacible comarca de la cierto, de las extensas y uniformes nacionalidades del Oriente. Grecia, y su benigno clima hace que la vegetacion sea muy parecida á la de las mas templadas comarcas meridionales.

La poderosa revolucion de la tierra que dió al mar Egeo su actual forma, dejó en pié una masa de islas, parte complementos naturales de las costas occidentales de la Tracia, y parte continuacion de las montañas de Tesalia, Atica, Argólide y Laconia, que facilitan el paso al Asia menor y que han llegado á ser el principal teatro de la vida histórica de los griegos. Prescindiendo de los pequeños grupos aislados, de islas esparcidas al Sur del mar Egeo cuyo principal centro político fué, hasta el año 466 antes de Jesucristo, Naxos y cuyo centro geográfico es Delos; y por otro la gran Eubea, Thasos, Samotracia, Imbros, Lemnos, situadas al Norte y Noroeste del mar Egeo, que, junto con las Esporadas de la costa asiática, Lesbos, Chio y Samos, han alcanzado gran celebridad en la historia. Este grupo de islas termina al Sur histórica tuvo en la remota antigüedad, y con Rodas y sus islas vecinas, faltas de grandeza y de esplendor en el tiempo la preponderancia histórica de Macedonia.

Por conclusion de estas consideraciones echaremos una ojeada sobre las costas occidentales del Asia menor, en las cuales habian ya posado su fuerte planta los griegos, desde el tiempo inmediato á la emigracion de los dorios. Esas comarcas, desde el Bósforo hasta Gnido, fueron conquistadas por los griegos de un modo tan rápido, completo y estable, que no pudieron menos de ser consideradas como parte integrante del mundo heleno. La Grecia asiática, geográficamente considerada, prescindiendo de los muchos territorios al Este separados, y de las ciudades de posterior creacion, es la dilatada costa del voluptuoso y fértil país que se extiende por las playas orientales del mar Egeo y de la Propóntide, desde la Caria Suroeste hasta Calcedonia; limitado al Este por las vertientes occidentales del Tauro, de las montañas limítrofes de Lidia y Frigia, y del Olimpo bitinio. La costa de ese territorio es sumamente accidentada á causa de las muchas montañas que se adelantan hácia ella, procedentes del

antiguos con una hoja de plátano. El Peloponeso se halla se- cuya vertiente septentrional nace el rio Caicos; y finalmente parado de la Grecia media por los golfos de Salónica y de al Norte el troyano Ida. El mar ha cortado tambien aquella Corinto, los cuales, junto con el de Ciparisia al Oeste y los costa de un modo minucioso, formando gran número de puerde Mesenia, Laconia y Argolia, al Sur, contribuyen á la ele- tos, bahías y penínsulas, suelo y clima muy favorecidos por septentrionales limítrofes son Corintia, Sicione y Acaya: el mente en la desembocadura del rio Aqueloo, los aluviones del rio y el movimiento de las aguas del mar, han cegado con surge junto á Mileto.

Una vez terminada la descripcion geográfica de Grecia, en primer lugar, que la configuracion especial de ese país, islas de magnitud, forma y naturaleza física distintas, de uniformes mesetas y extensas y accidentadas costas, debió de producir muchas, aunque pequeñas y heterogéneas agrupaciones en la vida histórica del pueblo heleno, muy distintas, por Por eso resalta tan brusca y claramente la nacionalidad griega en todos tiempos, incluso el actual, entre las del gran número de pueblos entre los cuales está situada; pues la naturaleza de su territorio ha hecho que siempre se hayan distinguido los griegos, por una gran variedad, por una gran riqueza en las diversas manifestaciones así de su vida pública como de su vida privada. Bajo el punto de vista político se nos manifiesta este hecho de un modo sumamente pronunciado. No solo los griegos, sino los pueblos extranjeros distinguieron los antiguos por un lado las Cícladas, masa civilizados (exceptuando los osmanes), que durante la edad media se enseñorearon de este país, y muy especialmente los caballeros de la Europa romana, sintieron la influencia de la naturaleza del país griego. Para decirlo en pocas palabras, el elemento dominante en la vida de los griegos ha sido en todos tiempos un particularismo tan marcado y tan persistente, que no tiene igual ni aun en el territorio aleman. La forma total de la Grecia continental, peninsular y marítima, se con la grande isla de Creta, que casi ninguna significacion | presta en alto grado á la division del pueblo griego en innumerables, aunque pequeños, Estados independientes. Por eso, desde tiempos remotos encontramos un gran número en que el antiguo país de los helenos habia contribuido ya á de pequeños Estados unidos entre sí. Cuando los griegos se encontraron con los helenos, estos se habian ya dividido en pequeños grupos y su trato inició en aquellos la idea de convertir en federacion su aislada aunque floreciente existencia; así es que por espacio de muchos siglos el mundo griego se compone únicamente de algunos centenares de ciudades autónomas, independientes y confederadas.

Mientras los griegos de los antiguos siglos conservaron un soplo de su antigua fuerza, no se trató en modo alguno del ideal de una unidad política panhelénica, como ha acontecido en Alemania y en Italia durante el presente siglo, en que esa idea ha sido acogida con entusiasmo. En el período mas brillante de la historia griega, en tiempo de la victoriosa lucha con Persia, apenas pudo sostenerse por sí mismo durante veinte años el panhelenismo político. Esto no debe admirarnos; pues las condiciones de ese suelo son de tal naturaleza, que oponen de continuo grandes obstáculos á cualquier ensayo que se pretenda hacer en el sentido de formar una reunion de cantones ó ciudades griegas, valiéndose Oriente, y entre las cuales citaremos: al Sur la de Messogis exclusivamente de fuerzas griegas. No hay en este país ninque se une con la de Micale, á cuyos piés muestra el valle del gun extenso valle que una entre sí las comarcas del conti-Meandro los innumerables recodos de este rio; en la Lidia las | nente griego y facilite su dominacion; ni existe comarca algucordilleras del Tmolo y del Sípilo, y un poco mas hácia el na, estratégicamente considerada, cuya posesion sea la llave